

México, D.F. a 1 de junio de 1943.

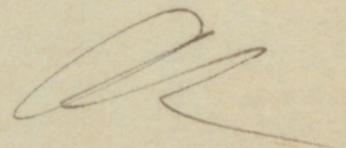
Exp: C. E. S.

Sr. Prof. D. Gilberto Loyo
Ciudad.

Mi muy estimado y fino amigo:-

Nuestro Centro de Estudios Sociales, cuyos propósitos usted conoce y están expresados en el folleto adjunto, se propone realizar, para el segundo semestre del año en curso, como su primer trabajo de seminario, una serie de sesiones sobre el tema de la guerra, conforme al plan que acompaña a la presente en calidad de proyecto. Nos sentiríamos muy honrados y satisfechos si acepta usted el colaborar con nosotros en la forma que dicho plan sugiere. Por supuesto, dentro de la idea general, puede usted proponer cualquier modificación en lo que se refiere al conjunto y asimismo en lo que se refiere al tema que se le señala. Según nuestro programa, cada sesión deberá constar de dos partes: una hora para la conferencia del profesor, que deseariamos escrita de antemano, y otra hora más o menos para la discusión de ideas que dicha conferencia promueva. El auditorio estará compuesto de los alumnos inscritos en nuestro Centro de Estudios Sociales, de los demás profesores de dicho Centro y de algunas personas interesadas en el asunto que invitemos al efecto para que puedan tomar parte en la conversación respectiva. En caso de que tengamos el gusto de contar con su aceptación en principio, confiaremos al Director del Centro de Estudios Sociales, profesor José Medina Echavarria, el convenir con usted todos los detalles necesarios y resolver las consultas que a este propósito se le ofrezcan.

Dándole de antemano las gracias más expresivas, lo saluda cordialmente su amigo y atento s.s.


Alfonso Reyes.

Eaf: C. E. S.

México D.F. a 10 de julio de 1943

Sr. don Gilberto Loyo
Ciudad

Muy estimado señor y amigo:

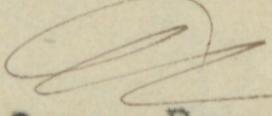
538

Adjuntos tengo el gusto de enviar a usted el folleto descriptivo de nuestro Centro de Estudios Sociales y el folleto programa del Seminario sobre la Guerra donde encontrará usted ya noticia de su ponencia.

Muy atentamente le ruego que con tiempo nos comunique cualquier duda que se le ofrezca, para estar seguros de la exactitud de las fechas y la marcha regular del conjunto.

Como usted sabe, deseamos invitar solamente a personas muy escogidas y selectas, capaces de aportar sus luces personales sobre las cuestiones discutidas por su reconocida competencia de especialistas, prescindiendo completamente de invitaciones meramente sociales. Tenga la fineza de indicarnos usted mismo dos o tres nombres para que nos apresu-remos a hacer las invitaciones del caso.

Muy agradecido, quedo de usted cordial amigo y atento seguro servidor


Alfonso Reyes.

7 Sept. 1943.

El presidente

(Cosío Villegas):

En esta sesión, como ustedes saben perfectamente, vamos a examinar el tema "Causas económicas de la guerra", al menos dos de ellas. Una, la presión demográfica y la otra el acceso a las materias primas. Como tenemos que examinar dos ponencias en una sola sesión, por una parte, seda, y por otra, el hecho de que la ponencia del Sr. Loyo fué entregada hace ya varios días, vamos a ir directamente a la discusión de esta ponencia y, en consecuencia, yo ruego a las personas que quieran comentarla, se sirvan indicármelo.

(Concede la palabra al Sr. Urquidi.)

Urquidi:

No deseaba ser el primero en comentar esta ponencia, pero, en fin, lo que encuentro muy necesario, después de haber leído el trabajo del Sr. Loyo, es precisar lo que es "presión demográfica" o "sobrepoblación". Es cierto que la teoría del óptimo no es satisfactoria, y aun los que la han querido sostener (por ejemplo Dalton, en Económica de 1928, quién da una versión moderna) reconocen que son tantos los factores que afectan el óptimo que éste varía continuamente. En contraste con las variaciones del óptimo, la población real es de un movimiento muy lento. Dalton saca la conclusión de que es preferible influir en el óptimo para que se ajuste la población real y no al revés -lo cual equivale a desechar esa teoría de la población por inútil.

Pero de todos modos queda el problema de definir la sobrepoblación.

Sugiero que hay un método, muy indirecto si se quiere, pero quizás útil, que es el siguiente. Un buen índice del progreso económico es el ingreso medio real por habitante ocupado. Pero este índice varía según se trate de actividades que pueden clasificarse en primarias, secundarias y terciarias. Las investigaciones hechas hasta ahora han indicado

que, salvo en muy contados casos, la actividad secundaria es más productiva que la primaria, y la terciaria que la secundaria, y que, en la medida en que crece la importancia relativa de la secundaria respecto de la primaria, y de la terciaria respecto de las otras dos, aumenta el ingreso real medio en general. Se ha observado, finalmente, que la creciente importancia relativa de la actividad secundaria y de la terciaria, va acompañada por lo general de traslados de población o mano de obra de la de ~~ix~~ etapa inferior a la de etapa superior -de primaria a secundaria, etc. Y esto podría considerarse como una prueba de que existía sobre-población en la región o zona de actividad, digamos, primaria, de la que emigra población.

Lo único que deseo sugerir es que el traslado material de gente -o el simple cambio de ocupación- a una etapa de actividad más alta, en que el ingreso real es mayor, podría considerarse como indicio de sobre-población; recalculo que no es sólo la emigración el indicio, sino la combinada emigración/con, o seguida de un cambio de ocupación, o bien esto último, el cambio de ocupación, sin emigración.

De esta manera encontrariamos que casi todas las regiones del mundo se encuentran sobre pobladas en algún momento determinado. El que ello sea causa de guerra queda, creo yo, incluido con todos los demás factores de causación general de la guerra en que se pueda pensar. Una cosa es clara: que la sobre población puede remediararse no sólo con emigración, sino con la industrialización y el progreso económico general aun cuando no haya emigración.

~~SECRETOS~~ Loyo:

Ese cálculo de la sobre población basado en la renta media per capita de habitante ocupado, es uno de tantos indicios que se han tomado para calcular la sobre población, y parece ^{que} es uno de los mejores. Por lo que se refiere al segundo punto hay un autor polaco Smolenski que define la presión demográfica como la tendencia a la inmigración y a la expansión territorial de un pueblo, de un país. De modo que en esa forma define la presión demográfica. Propone él una forma de calcular la sobre población. Es muy sencilla. Es en realidad un cociente de excedentes anuales de nacimientos sobre las defunciones por Km². Con esta simple fórmula él da lo que pudiéramos llamar estos indicios de poblamiento y tengo aquí a la vista los datos. Los países que ~~que~~ presentan un índice de poblamiento más elevado según Smolenski, son Holanda 2.53; Italia, 1.29; Polonia, 1.04; Alemania, 0.99; Grecia, 0.85. Voy a decir una serie de países que ^{del} tienen todos un coeficiente de población menor/de Alemania, es decir, de 0.99: Grecia, Yugoslavia, Portugal, Gran Bretaña van en orden decreciente; Bélgica, Bulgaria, Rumanía, Dinamarca, España, que ocupa el último lugar con 0.45. Por otro lado, tenemos, siempre en orden decreciente, Checoslovaquia, 0.46; Lituania, Suiza, Letonia, Estonia, Irlanda, Noruega, Suecia, Irlanda 0.01, Francia, 0.03, Austria, 0.03. Hay un análisis de esos datos y llega a las conclusiones, de que existe sobre población en el conjunto del planeta no solamente en Japón, China, Italia, Polonia y Alemania.

~~SECRETOS~~ Sáenz:

Si me permiten, tengo una duda acerca del índice. (Pide una aclaración ~~SECRETOS~~ sobre la forma en que el Sr. Loyo (ha calculado ese índice).

Smolensky

Sm. Loyo:

Se toman los nacimientos, se les restan las defunciones y esta diferencia se divide entre el número de kilómetros cuadrados del país y en esa forma se calcula el cociente.

Sm. J. Sáenz:

¿Tiene una base lógica ese procedimiento?

Sm. Loyo:

Equivale a esto: Excedentes de cociente por Km^2 . en cuantas unidades excedan anualmente los nacimientos a las defunciones por Km^2 .

Sm. J. Sáenz:

No por Km^2 .

Sm. Loyo:

Es que él divide esa excedencia de los nacimientos y las defunciones entre la superficie del país. Es incremento del país por Km^2 . Naturalmente, estos datos pueden perfeccionarse refiriéndolos a ciertas áreas del territorio, no a todo el territorio.

Sm. Márquez:

Territorio habitable.

Sm. Loyo:

En general, esto se puede reformar refiriéndose a ciertas áreas.

Sm. Urquidi:

En primer lugar quisiera aclarar una cosa. La definición de Smolenski parece absurda porque está en términos geográficos y no económicos. Yo no dije que se considerara el ingreso medio real como índice de la sobrepo-

blación; lo que dije es que se considerara como índice de sobre población el traslado de gente de una actividad primaria a una secundaria o a una terciaria, no solamente la emigración.

Sra Loyo:

Yo no le contesté a usted porque en las galeras de la ponencia verá usted que entre los remedios de la sobre población está indicado la industrialización.

Sra Urquidi:

Es el traslado de obreros o el traslado de población. En Australia el ingreso medio de la población agrícola es mayor que el de la industrial.

Sra Loyo:

La industrialización es uno de los remedios de la sobre población.

Sra Martínez Adame:

Sin embargo, planteado el problema como lo hizo Urquidi yo creo que realmente lo más importante es contemplar el caso en el cual ya no existen estos remedios para la sobre población, es decir, en el momento en que comienza a ser un factor realmente de guerra. Cuando ya todas las actividades son, digamos, terciarias, cuando se ha industrializado totalmente un país o en grado considerable, en ese momento, ¿cuál es el criterio que puede servirnos para determinar si hay presión demográfica en el momento en que ya no hay ni la posibilidad de una situación anterior ni del ascenso a una actividad terciaria, sino cuaternaria, si existe esa palabra?

Sra Loyo:

No cabe duda que hay regiones de la China y de la India donde efectivamente hay una sobre población en relación con el desarrollo económico

que han alcanzado. Yo por mi parte considero que puede realizarse esa canalización, pero no es un índice de sobre población. La sobre población aparecería en la hipótesis del Lic. Martínez Adame cuando no fuera ya posible ir canalizando. En ese caso usted plantea la forma de calcular la sobre población. Yo considero esto: en primer lugar -puesto que el Sr. Urquidi menciona el óptimo de población- que no hay procedimientos estadísticos satisfactorios para medirlo. En segundo lugar, que no hay procedimientos satisfactorios para medir el grado de poblamiento, es decir de presión demográfica. Ahora señalo en la ponencia dos o tres ejemplos de sobre población, uno típicamente psicológico, otro que pudiéramos llamar real, y otro que en realidad es el que tiene más valor científico, que es la sobre población en función de determinada estructura económica. Eso depende de que no se puede aprovechar mejor a la población. Hay un ejército de parados, de desocupados. Pero para mí eso no es un problema demográfico, es un problema económico.

■■■■■ Márquez:

Sí, es la tesis general de su ponencia, que la presión demográfica no es en principio causa de guerra. ¿Debo interpretar su ponencia ~~en~~ en el sentido de que en ella se considere que un aumento rápido de la población, sin ser causa de guerra, indica, sin embargo, un peligro de guerra? ¿Es esa la idea?

■■■■■ Loyo:

Yo considero esto: se pueden dar casos, y en el pasado se han dado casos, de pueblos realmente sobre poblados que procuraban conquistar tierras, y esa densidad demográfica super-elevada, era un estímulo para sus conquistas. En la situación actual, presento en la ponencia una serie de

opiniones expuestas en vísperas de la guerra. Yo estoy de acuerdo con algunas de ellas. Considero que la presión demográfica no es una causa primaria de la guerra, es un efecto de importancia que se combina con otros factores. Pero se considera que cuando la sobre población se traduce en una psicosis colectiva, es un factor de importancia, aunque siempre de segundo o tercer plano que puede facilitar el desarrollo de los demás factores y entonces contribuir a agravar el peligro.

5 Urquidi:

¿Podriamos considerar que si los alemanes o italianos hubieran querido emigrar en grandes cantidades al extranjero y que los demás países no les hubieran puesto trabas -por ejemplo Australia, Canadá y Estados Unidos- no hubiera existido esa psicosis de guerra causada por la idea de la sobre población?

St. Loyo:

Creo que hubiera existido esa psicosis de guerra. Porque entonces no hubiera estado basada esa psicosis en eso sino en el temor que puede inspirar a la masa un crecimiento relativamente rápido de población. Y la masa no sabe distinguir entre el crecimiento relativamente rápido absoluto y el crecimiento relativo en coeficiente. La gran masa, fácil de engañar por la propaganda, no conoce la situación de los países europeos que se encuentran en grave decadencia demográfica.

Herrero:

Quiero preguntar si esa psicosis de que habla se produce de una manera natural. ~~A~~ La lectura de la prensa me sugirió la duda de si el Sr. Llorente consideraba que se producía sin ninguna propaganda deliberada. Por lo que acá he dicho creí que no. ~~Así que~~ Para aclarar el punto ~~quiero decir que, a mi juicio~~ de esta psicosis no se produce sin una serie de causas políticas y sin una propaganda muy activa, ~~que es~~

Loyo:

De acuerdo, lo acabo de decir.

(El presidente concede la palabra al Dr. Alanís Patiño.)

Alanís Patiño:

No interpelo al Licenciado Loyo, porque estoy de acuerdo con sus opiniones y conclusiones; pero si el Licenciado Cosío Villegas me lo permite, haré breves comentarios a la ponencia del Licenciado Loyo.

Estimo interesantes las discusiones académicas sobre los conceptos de sobre población o de presión demográfica. Asimismo considero importante que se estudien los posibles remedios para evitar que se generen guerras futuras. Pero me asalta el temor de que nunca los demógrafos, los economistas y los sociólogos, lleguen a dar una solución satisfactoria a las cuestiones políticas que plantea la saturación demográfica.

Creo que en los países densamente poblados, el tema de la población excedente será siempre aprovechado para fines políticos preconcebidos, porque las masas populares lo interpretan fácilmente en sus aspectos más sencillos. Cualquier trastorno público y toda inquietud social o política, puede atribuirse mañosamente a un exceso de población real o supuesto.

El Licenciado Loyo hubiera podido examinar en su ponencia el valor subjetivo que dan los sectores políticos a las ideas sobre el grado óptimo de la densidad demográfica. También hubiera podido agregar que en la postguerra tendrá que realizarse un esfuerzo por educar a los dirigentes de las naciones efectiva o ilusoriamente sobre poblados, en el manejo de las ideas acerca de la presión demográfica, en forma que se logre una mejor comprensión popular de este problema.

Supongo que la noción del equilibrio entre los habitantes y los recursos de un país o de una región, se modificará bastante después de la guerra, por transformaciones en la técnica productiva, que cambiará el uso y la naturaleza de las materias primas, así como por el enorme progreso de los transportes, especialmente los aéreos. Las medidas educativas de gran alcance popular y las futuras formas de organización social, particularmente las que aparecerán en Europa, también ejercerán notable influencia sobre el concepto de saturación demográfica y de sus limitaciones.

Sra. Cosío Villegas:

En una exploración del tema "Presión demográfica y guerra", me llaman singularmente la atención tres puntos, ninguno de los cuales, por desgracia, puedo acometer con mayor conocimiento. Los señalo sólo con el propósito de que puedan ser tema de reflexión más considerada de parte de algunos de ustedes. Esos tres puntos son: primero: una comparación, o semejanzas y diferencias, entre el clima de ideas políticas y filosóficas en que apareció el Ensayo de Malthus (sobre todo el primero) y aquél en que ha nacido la tesis de que la población es, en efecto, una causa de la guerra. Segundo: cuál puede ser el mejor enfocamiento científico- incluso matemático- del famoso problema del óptimo de población, no sólo para determinar cuándo un país, en efecto, está sobre poblado y representa, en consecuencia, una presión demográfica perturbadora de las relaciones internacionales pacíficas, sino también para determinar las verdaderas soluciones a ese problema de sobre población. En fin, hasta qué punto la densidad de población es una causa de una filosofía especial ante la vida que es muy propicia a ciertos derrumbamientos morales que fácilmente conducen a la guerra.

Por lo que toca al primer punto, quisiera decir que ahora me doy cuenta de que el funcionamiento de este Seminario, que creímos había sido muy bien pensado, adolece de un defecto, pues no hemos invitado a participar en él a ciertos muertos que debían estar aquí. Pensamos que a más de los estudiantes y gente de casa, debíamos contar, primero con un especialista que expusiera el tema, y con otros especialistas de su talla que participaran más activamente en la discusión; (se suponía, entre paréntesis, que los de casa guardaríamos silencio... y ya ven ustedes), pero, evidentemente, aunque fuese en efigie, debíamos haber tenido entre nosotros a algunos muertos. llm

Y a los que yo hubiera invitado esta noche habrían sido, para no tener más muertos que vivos, estos tres: a Condorcet, a Godwin y —¿cómo podía faltar?— a Malthus. Me parece que no debe olvidarse que la gran teoría sobre la población de Malthus nació como una reacción contra el Esbozo de un Cuadro Histórico de los Progresos del Espíritu Humano de Condorcet y contra el Ensayo sobre la avaricia y la prodigalidad de Godwin.

Este es un hecho, no sólo porque Malthus en las primeras líneas de su Prólogo así lo declara, sino porque al menos en cuatro de los capítulos del Primer Ensayo cita y rebate las tesis y afirmaciones de Condorcet y Godwin. Pero no es ya un hecho, sino sospecha que necesitaría la confirmación de una investigación, el de si la obra de Malthus no fué una reacción contra todo el clima de la época, es decir, de la Revolución francesa. A mí sí me lo parece, francamente. Malthus dice que

"la gran cuestión hoy día a debate es si el hombre, de aquí en adelante, progresará con una velocidad acelerada hacia un mejoramiento ilimitable y hasta ahora no concebido, o si está condenado a una oscilación perpetua entre la felicidad y la miseria, y después de cada esfuerzo quedará todavía una distancia incommensurable de la tan deseada meta"¹²

Y claro que la tesis primera era la de todo el pensamiento liberal que condujo a la Revolución francesa.

Malthus cree e insiste mucho en que él tercia en el debate sin ponerse al lado ni de uno ni de otro de los opositores, sino en medio de ellos, con un espíritu imparcial, objetivo. Pero me temo mucho que no fuera así.

Malthus habla de la Revolución francesa como de un "encendido cometa", implicando que ha embobado a la gente y le impide ver

la verdad; después de que la oportunidad, el libre correr de su pluma y el brillo extraordinario de su Primer Ensayo levantan tantos y movidos debates, siente que su tesis carece, o puede parecer que carece, de base fáctica, y que no es, o parece no ser, tan objetiva. Entonces, durante cinco años, se dedica a reunir el material histórico y estadístico que transforma su obra en el Segundo Ensayo, de más de 600 páginas y de un estilo pesado. Pero lo más importante es, desde luego, que Malthus se da cuenta de que frente a "la gran cuestión hoy día a debate", se alinean, de un lado, "el amigo del actual estado de cosas", que "condena todas las especulaciones políticas", y, de otro, "el filósofo especulativo", cuyos "ojos están fijos en un estado social más feliz, cuya bienaventuranza pinta con colores los más cautivadores".

En esta controversia, contra quién va Malthus? Contra Condorcet y contra Godwin, que son filósofos especulativos, que creen y exaltan la perfectibilidad del hombre y la sociedad, que creen y exaltan un estado más feliz de la sociedad, "cuya bienaventuranza pintan con colores los más cautivadores".

Conforcet — a quien no recuerdo que se le considere como a uno de los precursores del concepto de plusvalía— asegura que con el progreso de las sociedades sería imposible conservar los mismos medios de subsistencia y, en consecuencia, la misma población, sin un número de individuos que no tienen otros medios de satisfacer sus necesidades que "su industria". Y a Condorcet — a quien tampoco recuerdo que se le cite como a uno de los precursores del seguro social— propone que se cree un fondo formado por los ahorros de los interesados, a los que se sumarían los de aquellos que muriesen antes de disfrutarlos. Con ese fondo no sólo se daría ayuda a las mujeres e hijos que pierdan a sus maridos o padres, sino que serviría

como capital para que los jóvenes "desenvuelvan su industria", o, dicho de otro modo, dejen de ser proletarios para convertirse en capitalistas independientes. Condorcet — que no en balde era un "filósofo especulativo" — se dió perfecta cuenta de que con su plan se elevaría el nivel de vida y que un alza en el nivel de vida es un proceso acumulativo de una generación a otra y que, además, "la constitución física del cuerpo humano" traería consigo un aumento en la población. En esa forma se llegaba al óptimo de la población a su pérdida inmediata, o sea, al término de la perfectibilidad humana. Condorcet, sin embargo, creía que en caso de ocurrir esto, ocurriría a muy largo plazo, lo cual quería decir que no había por qué diferir la reforma de la sociedad tal como él la entendía. Malthus, por su parte, está de acuerdo con Condorcet en que el crecimiento de la población conduciría a ese resultado, pero en un plazo más que breve, inmediato, digamos. Y yo pregunto: No era una consecuencia lógica de la tesis de Malthus oponerse a la reforma social, al menos por inútil?

Godwin, por su parte, creía que todos los males de la sociedad tenían como origen lo que hoy llamaríamos la intervención del Estado y el sistema de propiedad. Creía en la posibilidad de una sociedad "en la que los hombres vivieran en la abundancia, en que todos compartieran por igual los dones de la naturaleza". Y cuando Godwin — tampoco en balde un "filósofo especulativo" — llegaba a considerar los peligros de una posible sobre población, contestaba: "La respuesta obvia a esta objeción es que razonar en esa forma es prever dificultades a una gran distancia: tres cuartas partes del globo están sin cultivar; las partes ya cultivadas son capaces de un mejoramiento ilimitado. Pueden pasar miriadas de siglos de una población creciente y la tierra

ser suficiente para la subsistencia de sus habitantes".

Y Malthus contesta: "Los hombres no pueden vivir en la abundancia. No todos pueden compartir por igual los dones de la naturaleza. Aun cuando no existiera un sistema de propiedad, cada hombre estaría obligado a defender con la fuerza lo suyo". Y, más claramente, Malthus contesta con esta pregunta, para mí muy reveladora: "No es un cierto grado de miseria el resultado necesario e inevitable de las leyes de la naturaleza, que las instituciones humanas, lejos de agravar, han tendido a mitigar en forma considerable, aun cuando nunca puedan hacerlo desaparecer?"

Malthus, después de todo, vió con gran agudeza cuál era "la gran cuestión hoy día a debate". Y vió también que las dos soluciones eran: por una parte, la de los "filósofos especulativos", que creían en la perfectibilidad humana y, en consecuencia, que el problema de una población creciente lo puede resolver el genio inventor del hombre; y, por la otra, la de los que, a falta de mejor nombre llamaremos realistas -por no llamarles dulcemente reaccionarios- que creían que la solución al problema del crecimiento de la población era, en una forma u otra, impedir que creciera, sobre todo haciéndola desaparecer en parte, por los "frenos preventivos" y los "positivos".

Es claro que la "presión demográfica" como causa posible de la guerra existe cuando un país está sobre poblado y quiere matar dos pájaros con una sola pedrada: con una guerra hecha contra su vecino gana territorio, en donde acomoda parte de su población y en esa misma guerra pierde otra parte de su población excedente. Desde otro punto de vista, la exigencia de territorio que presenta un país sobre poblado, supone que existe un país subpoblado que tiene ese territorio. En suma, los conceptos de sobre población y subpoblación su-

ponen el concepto del óptimo de población o población óptima: algunos países habrán rebasado su óptimo por exceso de población y otros no lo habrán alcanzado por defecto.

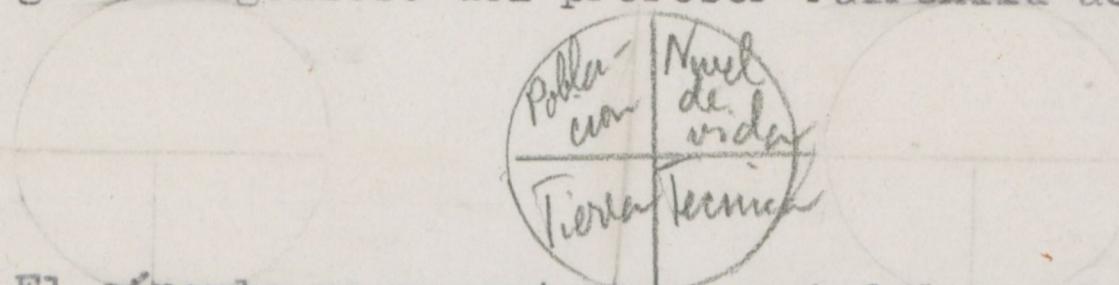
Por supuesto que el concepto de óptimo de población no es tan sencillo como el de mera cantidad de población o número de habitantes. En él, por fuerza, hay, implícita o explícita, una idea de bienestar. El bienestar, siendo o pudiendo ser de muchas clases, habrá que identificarlo con el bienestar material o nivel de vida, pues sólo así podemos esperar tratarlo científicamente, quizás hasta medirlo cuantitativamente. Además, ese nivel de bienestar material ~~ha~~ de entenderse como un nivel medio, por una parte, y, por otra, no como un nivel ideal, sino el real o existente en un momento dado y en una sociedad dada. Ahora bien, el nivel de vida de una población dada depende fundamentalmente de dos factores: la tierra y el estado de las artes o técnica. La tierra, o recursos naturales, comprende no sólo el suelo, sino el clima, el agua, las rocas y el subsuelo; el estado de las artes o de la técnica incluye todos los artificios o expedientes de que el hombre se vale para extraer y transformar los recursos naturales y satisfacer así sus necesidades.

La población, la tierra, el estado de la técnica y el nivel de vida son los cuatro conceptos que juegan en la idea de un óptimo de población, o, dicho de otro modo, ellos son los cuatro factores que determinan el óptimo de población para un país o una región.

El famoso concepto del óptimo de población sólo será un concepto claro cuando se adviertan, también con claridad, las relaciones mutuas que guardan entre sí esos cuatro factores. También debe advertirse con claridad que el nivel de vida es el resultado o efecto de los otros tres, los cuales, en consecuencia, han de considerarse como factores causales. En consecuencia, el problema del óptimo de población en éste: Cómo afectan al patrón de vida las variaciones

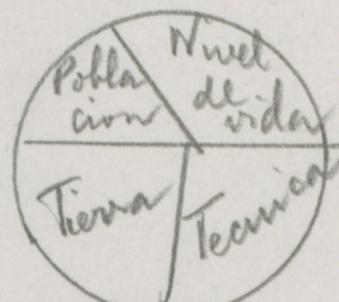
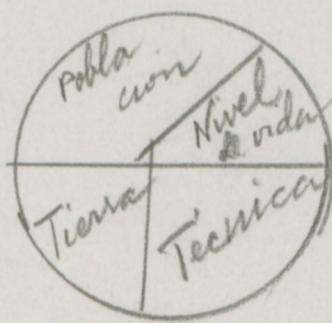
en la población, dadas ciertas condiciones de tierra y de técnica?

Un diagrama ingenioso del profesor Fairchild aclarará todo esto:



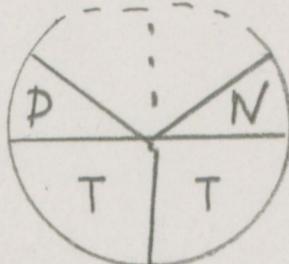
El círculo representa una sociedad y cada uno de los cuadrantes uno de los factores del movimiento social en estado de ajuste. Los de población y nivel de vida se colocan en la parte superior del diámetro porque son los que habrán de considerarse como valores sociales finales; la tierra y la técnica se juntan en la parte inferior porque son meros medios para el fin del bienestar humano.

Ahora volvamos a nuestros tres queridos muertos, o a "la gran cuestión hoy día a debate". Es claro que Malthus, al oponerse a Condorcet y a Godwin, y asegurar que la población, tendiendo naturalmente a aumentar, no podía, al fin, hacerlo, porque había un nivel de alimentos que lo impedía, tenía en mente — y me interesa subrayar esto — una sociedad estacionaria, es decir: una sociedad vieja en que se había llegado a un equilibrio sobre la base de una combinación inmodificable entre los factores tierra y técnica. En una sociedad así — Malthus tenía razón — la población sólo puede crecer a expensas del nivel de vida, e, inversamente, la única forma de elevar el nivel de vida es sacrificando a la población. Es decir, la situación en uno y otro caso sería ésta, gráficamente representada:



En cambio, Condorcet y Godwin — o ~~todos~~ los "filósofos especulativos", como Malthus los llamaba no sin cierta sorna — pensaban en una sociedad perfectible, o dinámica, como ahora diríamos. En buena medida,

ellos pensaban en una sociedad todavía subpoblada, es decir, una sociedad en la que la población es demasiado pequeña para permitir el uso más ventajoso de su tierra y de su técnica para alcanzar así el nivel de vida máximo. Semejante sociedad podría representarse así:



Pero no desconocían el caso de una sociedad que en momento dado hubiera alcanzado su población óptima, es decir, la más feliz combinación de tierra, técnica y población para determinar el nivel de vida máximo. Una sociedad así podía aumentar su población sin sacrificio del nivel de vida. ¿Cómo? Como ellos creían en la perfectibilidad del hombre, en el genio humano, veían la solución en una nueva combinación de los factores tierra y técnica. Es decir, la situación en nuestra representación gráfica sería así:

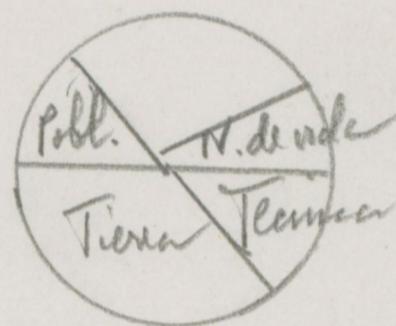
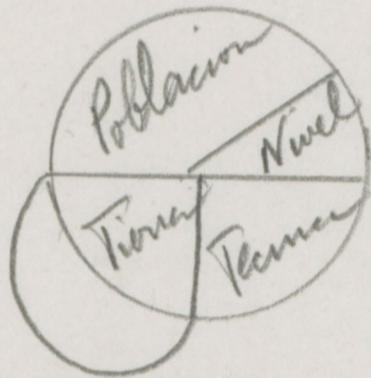


Es decir, con un suelo igual, pero con una técnica mejor, el círculo de la sociedad se agranda, de manera que la población y el nivel de vida tienen, cada uno, dos sectores (los marcados con línea puntuada) que cubrir, es decir, pueden crecer simultáneamente hasta el momento en que alcancen un nuevo punto de equilibrio u óptimo de población.

Ante "la gran cuestión hoy día a debate" que Malthus planteaba en 1798, ¿qué veredicto da la historia? No parece dudoso que pueda afirmarse que aun cuando no con un veredicto tan tajante como el de

Salomón, la historia lo da en buena medida en favor de los filósofos especulativos que creían en la perfectibilidad del hombre y de la sociedad, en el genio del hombre que se ingenia para sacar de una tierra limitada en superficie y limitada en un momento también en recursos, cosas nuevas y mejores que le permitan mantener mejor una población mejor.

Sólo queda por hablar de la solución alemana que, como siempre, es la más sencilla, sería así:



La nueva porción de tierra, claro, es la tierra del vecino. No sé si para ustedes sean tan claras las conclusiones que yo saco de esto; pero para mí son éstas:

1a. La tradición liberal condenaría, como lo hace el Sr. Loyo, la tesis de que la presión demográfica es una causa auténtica de guerra, aun cuando pueda crear situaciones psicológicas propicias a ella, como él mismo lo advierte.

2a. Aun cuando el camino más fácil de resolver un problema de sobre población quizás sea el de quitar la tierra al vecino, no es el que más debe enorgullecer al genio inventor del hombre.

(Pregunte si alguien más desea hacer observaciones o preguntas al ponente.)

Sr. Sanchez Sarto:)

Yo deseo hacer indicaciones que acaso alarmarán un poco a los estadísticos, pero tengo la impresión de que con estas teorías de los índices de sobre población, en realidad no se hace más que enfocar muy parcialmente el problema porque se refiere a ámbitos geográficos mucho más amplios. En este sentido estoy un poco de acuerdo con la tesis sustentada por el Sr. Urquidi en el sentido de que es menester buscar algunos correctivos, sean de tipo geográfico o económico, que nos ayuden a situar estos índices en un terreno más cercano a la realidad. Un ejemplo concreto: se dice que España es un país cuyo índice de sobre población se acerca al 0.5%. Según esto resultaría que su índice es muy pequeño y que, por tanto, la presión demográfica lo es también. Creo que no se puede resolver el problema en esta forma un poco basta, sino reducirlo a términos concretos y estudiar zonas más limitadas para darnos cuenta de cómo un mismo problema puede tener características distintas, aun dentro de una misma entidad geográfica y nacional. (Aquí el Sr. Sanchez Sarto cita dos ejemplos de distintas zonas de España donde la densidad de población es sumamente baja y que, sin embargo, acusan una tendencia a la emigración más alta por razones de otra naturaleza que no son precisamente de orden demográfico).

En consecuencia, creo se trata de criterios puramente abstractos. Los que tienen por objeto reducir el problema a un coeficiente simplista aplicado a grandes países, y que sería preciso buscar correctivos de orden social y económico para justificar más esos coeficientes.

Creo que debería aplicarse un criterio semejante al que se advierte en el estudio, por ej. de los índices económicos en los cuales los índices no se ~~suman~~ simplemente a base de cantidad o de valores, sino que se establecen una porción de etapas, de escalas o de grados y dentro de cada uno de ellos se proporciona el índice a la den-

sidad con que está ocupada la zona o grado correspondiente. Algo así habría que hacer en lo demográfico, es decir, no limitarse a contar índices de carácter nacional, sino aplicarse a encontrar otro tipo de coeficientes en los cuales estuvieran conjugados estos otros factores de orden económico y social. Por último, creo que con índices de tipo estadístico del orden de los señalados, no se acerca el problema a una solución satisfactoria en relación con el tema de la ponencia, es decir, con la guerra. La guerra, en general, no entiende mucho esta relación entre población y geografía, juegan otros factores.

Dr. Loyo:

Si el Sr. Sanchez Sarto ha leído mi estudio, habrá visto que no presenté ninguna teoría de coeficientes. Más aún, refiriéndome a la primera intervención, manifesté que no hay todavía ningún procedimiento estadístico satisfactorio para calcular el óptimo ~~en~~ ni para calcular la sobre población. Unicamente quise, a guía de ejemplo, contestar al Sr. Urquidó que sugería un índice que dice existir de un autor, y más aún, dije que ese índice me parece burdo en términos nacionales y era cuestión de afinarlo en términos ~~en~~ regionales de acuerdo con la superficie laborable en algunos otros aspectos de la superficie del país. Estoy de acuerdo con el Sr. Sanchez Sarto, pero aclaro que no he sostenido ninguna teoría de coeficientes. Esos coeficientes no tienen que ver nada con la tesis que sostengo en mis conclusiones. Sólo sugiero que se formulen coeficientes, consideraciones no sólo con datos geográficos, sino datos económicos como ya existen algunos. Yo no pude traer aquí un pequeño libro que no conozco sino a través de citas. Fisher y otros autores presentan índices de poblamiento con una estadística económica procurando referir la población a los recursos de toda clase y a las características del país de que se trata.

(El presidente concede la palabra al Sr. Bouille.)

Sra. Bonilla:

Dice que el Sr. Loyo se fija en su potencia sobre la influencia de la guerra en la natalidad, como uno de los elementos fundamentales del movimiento de población en relación con la guerra, y recuerda algunos de los factores que el Sr. Loyo cita como causas principales; El Sr. Bonilla invita al Sr. Loyo a que en trabajos ulteriores se ocupe de otros factores que pueden influir, más o menos directamente, en la natalidad: la abundancia económica, los deberes nacionales, el control de los nacimientos, la carga económica que puede representar en ciertos sectores. "En ciertos sectores agrícolas en que los nacimientos de los hijos no pueden considerarse como una carga, se crían con facilidad y son luego una ayuda a la familia. En factor psicológico en que los hijos suelen ser una ayuda para los padres en su vejez. Por el contrario, pueden influir en la guerra, la penuria económica, el egoísmo que existe en las clases acomodadas en ciertos países, como por ejemplo en Francia, etc."

Sra. Loyo: La extensión de este estudio no me permitió realizar un análisis de estos puntos, que ya están estudiados por diversos autores en la guerra pasada.

(El presidente)

Sra. Casio Villegas: Da por terminada la discusión de la ponencia del Sr. Loyo a quien da las gracias, ~~que ha sido muy interesante y pide~~ al Sr. Chevallie que posea a hacer la exposición de lo suyo sobre "La disponibilidad de los materiales primos".)

DONATIVO

Ejemplares
No. of Copies

Autor - Author

1

Título - Title

Seminario de la Guerra 4a. sesión

Serie - Series

Lugar - Place

Editor - Publisher

Fecha - Year

Precio - Price

Solicitud de Obras

Fecha de recibo

13-VI-83

Utilice:
Send us byCorreo Aéreo
Air MailCorreo Ordinario
Surface Mail

EL COLEGIO DE MEXICO
 BIBLIOTECA DANIEL COSIO VILLEGAS
 SECCION DE ADQUISICIONES
 CAMINO AL AJUSCO No. 20
 APARTADO POSTAL 20-671
 MEXICO 20, D. F.

ORDEN - ORDER

No. _____

FECHA
DATE

INSTRUCCIONES - INSTRUCTIONS

- Cancelaremos automáticamente toda orden de la que no recibamos noticia en los próximos 3 meses
 Items which can not be supplied within 3 months are considered canceled
- Envíen factura por triplicado - Send invoice in triplicate
- Use esta forma para reportar obras agotadas, en reimpresión, etc.
 Use this form to report non-availability

lzs.

Ejemplares No. of Copies 1	Autor - Author Título - Title Serie - Series				
Lugar - Place	Editor - Publisher	Fecha - Year	Precio - Price		
Solicitud de Obras	Fecha de recibo 13-VI-83	Utilice: Send us by	<input type="checkbox"/> Correo Aéreo Air Mail	<input type="checkbox"/> Correo Ordinario Surface Mail	<input type="checkbox"/>

EL COLEGIO DE MEXICO
BIBLIOTECA DANIEL COSIO VILLEGAS
SECCION DE ADQUISICIONES
CAMINO AL AJUSCO No. 20
APARTADO POSTAL 20-671
MEXICO 20, D. F.

ORDEN - ORDER

No. _____

FECHA
DATE _____

RECIBIDO 28 JUL. 1983

JVS. INSTRUCCIONES - INSTRUCTIONS

- Cancelaremos automáticamente toda orden de la que no recibamos noticia en los próximos 3 meses
Items which can not be supplied within 3 months are considered canceled
- Envíen factura por triplicado - Send invoice in triplicate
- Use esta forma para reportar obras agotadas, en reimpresión, etc.
Use this form to report non-availability

1as.

29